



Iniciativa Empresarial y Desarrollo Económico: Pasando el umbral de nuestras casas

Orlando Salinas Gómez*

INTRODUCCION

No puedo dejar pasar esta ocasión para agradecer públicamente la confianza depositada en mí por la Escuela de Administración de Negocios –EAN– de Bogotá, para poder intercambiar con ustedes opiniones acerca del qué y del cómo logramos desarrollar la iniciativa empresarial que coadyuve a plantear alternativas de solución frente a los problemas comunes que aquejan a los países latinoamericanos.

Necesitaríamos ser absolutamente insensibles para que nos nos preocupara la tajante separación entre el sector productivo y las necesidades mínimas de la población que reclama con angustia mejor nivel de vida y un freno a la paulatina depauperación de las clases sociales menos favorecidas.

Con la mira fija de que este escrito no es la totalidad de la solución, si considero que debemos superar la retórica grandilocuente de algunos escritos que ven únicamente en los ajustes estructurales de nuestras economías, la luz que aclara los oscuros caminos de la reconstrucción y modernización de América Latina.

Nuestras propias condiciones económicas: las diferencias regionales; las respectivas escalas de valores; la idiosincracia de cada pueblo; las tradiciones culturales y, esa especie de realismo mágico presente nos obliga a traspasar los umbrales de nuestras condiciones para generar un modelo de desarrollo —independiente de cualquier mimetismo— que consulte nuestra propia realidad y pase a figurar como alternativa para lograr la paz, la promoción social y así enfrentar el futuro con mayor fortaleza.

Este trabajo posee tres partes. En la primera se establece la relación entre Iniciativa Empresarial y Desarrollo Económico, presentando algunos ajustes macroeconómicos que implicarían hacer inherentes el desarrollo empresarial con la generación de un clima económico favorable para ello.

En la segunda parte se describe globalmente cuál debería ser el papel de la Universidad para impulsar la iniciativa empresarial y contribuir con el desarrollo económico.

Así mismo se presentan puntualmente una serie de estrategias tendientes a disminuir la brecha existente entre lo que deseamos y lo que efectivamente logramos.

* Director de CEDEAN. Profesor de Seminario de Iniciativa Empresarial ESCUELA DE ADMINISTRACION DE NEGOCIOS - EAN Bogotá, Colombia

De esta manera se es consecuente con la idea de que:

“La modernización del sector industrial no se logra exclusivamente, ni siquiera de forma parcial, a través de una inyección masiva de recursos financieros para la compra de maquinaria y equipo de reciente construcción, la modernización es un problema más profundo, se requiere de la creación de una CULTURA INDUSTRIAL, donde hábitos, prácticas, valores, códigos, tiendan a desarrollar nuevas concepciones en torno a la organización del trabajo, la gestión del cambio técnico, la relación con la universidad y los centros de investigación”.¹

I. INICIATIVA EMPRESARIAL Y DESARROLLO ECONOMICO

Hoy día es indiscutible la necesidad que tienen todas las naciones latinoamericanas de fomentar la iniciativa empresarial. Sin embargo, es urgente que este proceso supere la discusión eminentemente teórica —válida por los demás— y apunte hacia el análisis de cómo el espíritu emprendedor contribuye al desarrollo económico de las sociedades que lo impulsan. La vinculación de la iniciativa empresarial con el desarrollo económico presupone que la utilización de la capacidad empresarial para emprender acciones productivas innovadoras debe estar ligada con los procesos de creación de empresas que contribuyan a incrementar la riqueza, aportar en el crecimiento del PIB, generar valor agregado y propiciar el nacimiento de nuevos empleos productivos.

Lo anterior implica que todo programa de fomento a la iniciativa empresarial debe ir de la mano con la definición de un modelo de desarrollo económico y el consiguiente establecimiento de políticas sociales y culturales que lo sustenten.

A nivel de enfermedades comunes todos los países latinoamericanos evidencian la misma problemática: procesos inflacionarios galopantes; crecimiento del endeudamiento externo y, el surgimiento de algunos visos de recesión interna.

Pese a este panorama sombrío lo importante es entender que sin excepciones nuestro futuro dependerá de la manera como las unidades económicas enfrenten los nuevos retos que poseen actualmente nuestras economías: la globalización de la economía, el apareamiento y desarrollo de bloques económicos; la necesidad de acceder a los mercados internacionales y la moderniza-

ción de la economía para lograr colocarnos en posición ventajosa en la división internacional del trabajo.

En otros términos la urgencia de que nuestros productos y servicios adquieran mayor competitividad internacional requiere entender el desarrollo de la iniciativa empresarial como la forma básica para que un individuo dirija sus esfuerzos a convertirse en Empresario o en que tenga como otra opción, la posibilidad de que una persona impulse su iniciativa empresarial desde adentro de una empresa, concepto conocido como Intra-empresariado.

En consecuencia es tarea primordial de nuestros Estados definir sus objetivos de desarrollo, asignar los recursos financieros para lograrlos e institucionalizar en la planeación económica el surgimiento de una mentalidad empresarial que conduzca a la producción de riqueza incremental en nuestros países.

Por todo ello la responsabilidad de la formación empresarial no debe ser exclusiva ni de los mismos sectores productivos, ni de la universidad, sino por el contrario debe ser un objetivo común para toda la sociedad que debe, a su vez, irradiar hasta las actividades cotidianas del hombre.

El surgimiento de esta mentalidad empresarial debe ir unido a los cambios en la estructura de la actividad económica que tiene tres orígenes:

“... los cambios en los patrones de consumo final a medida que aumenta el ingreso medio de la población; los cambios tecnológicos que acompañan el proceso de desarrollo, que tienden a aumentar la utilización de maquinaria, insumos industriales y algunos servicios productivos; y los cambios en los patrones de comercio exterior... que tienden a aumentar las transacciones externas de bienes manufacturados y de algunos servicios”.²

¹ Misas Arango, Gabriel. Bases metodológicas para un Programa de Desarrollo científico y tecnológico para Colombia. Misión de Ciencia y Tecnología. Bogotá: D.N.P., MEN, FONADE. Tomo 1 No. 2 octubre de 1990, p. 337.

² Hollis B. Chenery, Sherman y Moshe Syrquin. Industrialization and Growth. Citado por Chenery Hollis. La Misión de Empleo: informe final, publicado en el Boletín de Asuntos Económicos, Banco de Bogotá, agosto-septiembre de 1986, p. 2.

Estos cambios están orientados a lograr la internacionalización de la economía para que por esta vía se facilite la entrada de productos extranjeros a los mercados nacionales y simultáneamente busque incrementar la competitividad del sector industrial en los mercados internacionales.

Para conseguir los anteriores objetivos se hace necesario implementar una renovación de maquinaria, equipos y procesos de los sectores productivos tradicionales que impulsados por la reestructuración industrial alcancen ventajas comparativas a nivel mundial.

En este sentido la creación de una mentalidad empresarial se convierte en una urgencia de nuestras sociedades garantizando que las empresas consecuentes con los cambios en el entorno, necesiten hacerse más productivas y eficientes. También supone la creación de nuevas empresas y la reestructuración de algunas existentes.

Sin embargo, además de estas medidas de modificación de la actividad económica es vital reconocer que un proceso de esta envergadura descarta la generación espontánea de empresas eficientes. Por el contrario la tarea es generar un clima económico propicio para el desarrollo de la capacidad empresarial que a través de una planeación económica facilite

“... la existencia de una base empresarial que influya de manera decisiva en el desarrollo de la productividad y la incorporación del progreso técnico, y que vincule adecuadamente los factores humanos, técnicos y de inventiva que se requieren para la creación internacionalmente competitiva... así

... es necesario revitalizar el espíritu emprendedor... dejando la responsabilidad de invertir e innovar no en el Estado sino en los empresarios”.³

En consecuencia la creación de un clima favorable para el desarrollo empresarial además de ser un requisito sine qua non para la creación de empresas se puede convertir en un marco propicio y común para todos los países latinoamericanos, sin desconocer las particularidades de cada región y sus respectivas condiciones socioculturales.

En términos generales las estrategias para fecundar este clima económico pueden ser:

- a. **Política, Ciencia y Tecnología.** En los planes de desarrollo es necesario “institucionalizar” como un proceso el sistema nacional de ciencia y tecnología que busque mejores condiciones de bienestar para los habitantes de un país y que retome la investigación como eje central de desarrollo.

En consecuencia es necesario priorizar sectores en los que la investigación se hace imperiosa. Por un lado porque

“...los beneficios económicos y sociales provenientes de la creación de pequeñas y medianas industrias de tecnología avanzada, en términos regionales y nacionales son inmensos, no sólo por el factor de generar empleos y desarrollo industrial ya mencionados, sino también porque sectores industriales de punta, incipientes o poco desarrollados, como Informática, Biotecnología, Genética podrán ser expandidos”.⁴

Así pues, la investigación de punta deberá ser una de las bases centrales de una prospectiva del desarrollo tecnológico y científico.

- b. **Estabilidad de la Política Económica.** A pesar de que los esfuerzos de creación y/o reestructuración de empresas se pueden considerar como esfuerzos individuales, es primordial desarrollar planes de desarrollo a largo plazo que no se modifiquen abruptamente con los cambios de gobierno facilitando la reproducción de creación de empresas con base en condiciones macroeconómicas menos fluctuantes.
- c. **Función del Estado.** De un Estado netamente protectionista con exagerada injerencia e intervención en las actividades empresariales es imprescindible pasar a una tendencia a “... comprender y a eliminar impedimentos a la iniciativa, la innovación y la asunción de riesgos, y así pues el desarrollo de empresas eficientes. Esto supone idealmente una estrecha cooperación con la comunidad empresarial”.⁵
- d. **Democratización de las oportunidades.** Dado que las nuevas condiciones del entorno económico han sufrido un viraje sustancial, las perspectivas de los mercados y el análisis de las oportunidades de negocios nacionales e internacionales tienen que, potencialmente, ser conocidas por todos los empresarios para evitar que muchos queden fuera del mercado sólo porque son espectadores pasivos del impacto tecno-

³ González García, Jullisa y Antonio Loyola. La Competitividad y el Desarrollo del Espíritu Emprendedor. Ponencia presentada al III Encuentro Latinoamericano sobre Espíritu Empresarial. México: ITEMS. Mayo de 1989, P. 226.

⁴ Marcovitch, Jacques. Citado por Dos Santos, Silvio. Creación de Empresas de alta Tecnología: Las experiencias de Pacto -1A/FEA/USP. En Revista ICESI. Cali: p. 107.

⁵ Kohli, Harinder y Anil Sood. La Promoción del Desarrollo Empresarial en revista Finanzas y Desarrollo: Fondo Monetario Internacional. Vol. 24 No. 1 marzo 1987, p. 35.

lógico debido al acceso privilegiado a las fuentes de información. En particular la utilización de la informática será un elemento primordial para el conocimiento de estas múltiples oportunidades.

- e. **Infraestructura adecuada.** La construcción y mejoramiento de vías que faciliten el contacto entre los centros de producción y los centros de acopio y comercialización permiten disminuir costos de transporte y una mayor eficiencia en los procesos de consecución de materias primas.

A su vez el mejoramiento de las comunicaciones y la construcción de puertos sería un paso principal para cumplir con los plazos de entrega de los productos en los mercados nacionales e internacionales.

- f. **Sistema financiero.** A nivel de conjetura se puede afirmar que potencialmente toda persona está en capacidad de desarrollar su espíritu empresarial. Sin embargo, hay elementos económicos que concretamente pueden afectar este desarrollo. Uno de ellos consiste en las restricciones del sistema financiero para proyectos de creación de empresas.

Por lo tanto es conveniente generar líneas de crédito dirigidas a financiar la compra de bienes de capital para la reestructuración industrial; implementar líneas de crédito especiales para creación de empresas; modernizar el mercado de capitales; aumentar los períodos de amortización; regular tasas de interés más bajas que en el mismo mercado de capitales; diseñar un tratamiento tributario especial para la pequeña y mediana empresa creada y en general, plantear una reforma financiera favorable.

- g. **Reformas administrativas.** El seguimiento de un proceso administrativo en el manejo económico ocasiona que existan factores complementarios a las medidas anteriores que a pesar de estar desligadas del fuero económico, intervienen en el engendramiento de un clima apto para el desarrollo empresarial.

En consonancia con ello la "adaptación inteligente" de modelos como "Calidad Total" y "Just in Time" posibilitan una administración eficiente conducente hacia el cambio organizacional.

De otro lado los procesos de privatización de empresas, la redefinición de funciones de entidades estatales y la creación de nuevos organismos públicos — ministerios, institutos descentralizados — han hecho surgir oportunidades de negocios, producto de poder atacar mercados tradicionalmente de dominio estatal. Así mismo se hace imperioso adecuar todos los procesos de tramitación administrativa a las nuevas exigencias de la política económica. Ello implica agilizar la obtención de licencias; registro de marcas y pa-

tentes; disposiciones aduaneras, consecución de documentos; etc. En general este factor debe propender por una mayor eficiencia gubernamental que favorezca la creación y reestructuración empresarial.

- h. **Legislación pertinente.** Con el objeto de enmarcar jurídicamente todas las propuestas es preciso darles una estructura legal que las institucionalice.

Esencialmente se requiere el establecimiento de normas explícitas contra la corrupción; legislación adecuada para impedir la formación de monopolios que restrinjan la competencia; regulaciones para el fomento de la ciencia y la tecnología; precisiones en torno a la propiedad industrial y una legislación laboral consonante con las nuevas exigencias del mercado de trabajo.

Así mismo se debe formular una serie de normas en seguridad social que busquen extender los servicios básicos de salud y readaptación laboral a los trabajadores desplazados como consecuencia del cambio tecnológico.

- i. **Voluntad política.** Los delineamientos de implementación de una nueva política económica deben ser concertados con todos los sectores de la sociedad para asegurar la confianza en lo planeado. Ello trae consigo una tácita aceptación de las modificaciones realizadas.

Todos estos cambios mencionados se pueden agrupar en los denominados "AJUSTES ESTRUCTURALES" que pretenden "... La corrección de desequilibrios macroeconómicos significativos o brechas, y por otro, una adecuada asignación de los recursos en la economía que aumente la productividad y la eficiencia en los sectores público y privado".⁶

Así pues el concepto Shumpetereano de que el desarrollo empresarial está relacionado con la invención e innovación tecnológicas y por supuesto con las constantes modificaciones del entorno económico recobra su vigencia en la medida en que la función principal del empresario es cambiar el patrón de producción motivado por el fin de obtener provecho económico.⁷

2. UNIVERSIDAD: CONTACTO ENTRE INICIATIVA EMPRESARIAL Y DESARROLLO ECONOMICO

En los anteriores renglones se ha destacado la importancia de generar un clima económico favorable para el desarrollo empresarial que fomente la iniciativa empresarial y los procesos de innovación como elementos claves para acondicionar la capacidad empresarial y los profundos cambios del entorno.

⁶ Correa, Patricia y Alfredo Fuente. Las economías latinoamericanas: 1989-1990. En revista Coyuntura Económica Latinoamericana. FEDESARROLLO Bogotá: diciembre 1990. pp. 11-12.

⁷ Ronstadt, Ropbert. Lo empresarial: un concepto que evoluciona. Bogotá: Universidad de los Andes. Programa EXEDU.

Aún cuando este hecho es primordial, la reestructuración de la actividad económica no recae exclusivamente en los aspectos macro y/o microeconómicos. En efecto la renegociación de la deuda, el control del gasto público, la inversión extranjera, el manejo de la inflación, etc. y en general todo lo que se ha llamado "AJUSTES ESTRUCTURALES", así como aspectos que podríamos llamar microeconómicos que atañen a reestructuración de empresas, procesos de creación, innovación, etc. no son condiciones suficientes para corregir los desequilibrios macroeconómicos y mejorar la productividad.

Si bien es cierto que el desarrollo económico depende directamente de la estructura de la actividad económica, estas condiciones no pueden verse como la panacea para conseguirlo. La apertura económica y la Reestructuración Industrial no se pueden dar sólo por decreto sino que deben ir simultáneas con un cambio de mentalidad conducente a priorizar la creatividad y la innovación como factores básicos para garantizar la transformación económica hacia un mayor bienestar común.

Por esta razón la educación adquiere mayúscula trascendencia porque soporta la formación integral del individuo quien es en última instancia el agente principal del desarrollo económico. De otra parte obliga a mencionar que las reformas para generar un desarrollo empresarial deben transbordar lo meramente económico para abarcar aspectos sociales, culturales y políticos..

Ello significa que es insoslayable tener en consideración principal los fenómenos de violencia que invaden todo el territorio latinoamericano. No podemos dejar de pensar que una de las causas de la gran concentración de la actividad económica en los grandes centros urbanos es consecuencia directa de la violencia interminable en las zonas rurales. Unido a ello la irrupción del narcotráfico y de otras formas delincuenciales se han convertido en elementos contradictorios para afirmar que uno de los agentes para convertirse en empresario es una formación profesional. Así pues la posibilidad de obtener dinero fácil en términos generales puede ser impulsor de la creación de empresas pero no de una estructuración planeada de la formación de empresarios que contribuyan al desarrollo de un país o sociedad bajo principios éticos.

El análisis de la violencia como elemento restrictivo no sólo de la inversión extranjera sino del desarrollo empresarial, unido a aspectos económicos ya mencio-

ados, comprueba que se le ha impuesto a la Universidad un papel que no le corresponde únicamente a ella: formar empresarios. Esta labor debe ser de toda la sociedad en aras de la tan anhelada formación integral del individuo. Lo que dicho de otra manera significa que todo proceso de creación económica debe ir acompañado de procesos de creación individual en los cuales la persona ejerza sus derechos como empresario, consumidor, trabajador, votante, es decir como ser decisivo en la formación del capital nacional.

Esto implica que la formación de empresarios debe estar orientada a definir un camino profesional: "Nosotros no creamos empresas, más bien enseñamos a ser empresarios. Sembramos la semilla que más adelante la sociedad recogerá, transformada en un empresario real, o bien en un magnífico empleado, con una amplia disposición a realizar cualquier actividad".⁸

De esta manera el aprendizaje de conocimientos científicos y empresariales no da lugar, por sí solo, a un proceso de desarrollo empresarial si a la vez no se interviene decididamente sobre la totalidad de la sociedad.

Para obtener esta imbricación entre la educación y la sociedad, es necesario detenerse en puntos como la relación entre universidad y sector productivo; aspectos curriculares y programación de cursos específicos tendientes a desarrollar la iniciativa empresarial.

2.1 Universidad y sector productivo

Más por razones prácticas que por ponderación de intereses, este punto referirá solamente aspectos de la educación universitaria y su vinculación con el sector productivo y el desarrollo de la capacidad empresarial".

Es claro que los cambios económicos esbozados tienen que modificar en forma cualitativa los procesos educativos; y si tratamos de disminuir la brecha existente entre lo que decimos y hacemos, debemos orientar la universidad hacia el futuro, teniendo como sustento prioritario las necesidades estratégicas de nuestros países antes que los designios de la demanda del mercado de profesionales.

La concentración urbana, los patrones de desarrollo regional, la expansión infraestructural y la inserción en la economía mundial, obligan a que la universidad reoriente su formación hacia una educación humanizada

⁸ Sedano Martínez, Carlos Francisco. *Emprendedores, micro y pequeña empresa: Su impacto en el cambio cultural de la empresa a fines de siglo.* México, Instituto Tecnológico Autónomo de México. Ponencia al III Congreso Latinoamericano sobre espíritu empresarial. Mayo de 1989. p 374.

^{*} Recomendando leer para la educación primaria y secundaria el texto de Lozano, Melquisedec. *Desarrollo del Espíritu Empresarial en los colegios del Valle del Cauca.* Cali, Diciembre de 1987.

que le imprima dinámica a los procesos innovadores. Así como las economías se están abriendo, la universidad debe ir más allá de sus muros para vivenciar el país económico y empresarial y, por otra parte para superar en la práctica el añejo dilema entre si es útil para encontrar soluciones a los problemas del país o si es sólo un ente de reflexión conceptual y académica.

En este orden de ideas las nuevas condiciones, requieren que la universidad equilibre —también en la práctica— sus funciones de profesionalización, investigación y extensión.

Así mismo el divorcio actual entre universidad y sector productivo puede superarse con la armonía entre formación y entorno. Para ello el seguimiento de egresados; las autoevaluaciones institucionales; el balance social y la interacción entre el currículo formal y el oculto; y el impulso a la investigación, serán tareas esenciales.

Siendo un poco más rígido hay que tener bien claro que en el significado literal de los términos la universidad no crea empresa pero sí puede impulsar la iniciativa empresarial. En consecuencia tampoco es exclusiva de las facultades de Administración de Empresas o Ciencias Económicas sino que debería ser una responsabilidad —sobre todo— de carreras de alto contenido tecnológico. Por ejemplo las ingenierías, interactuando con las Ciencias Económicas, podrían realizar proyectos empresariales conjuntos, para superar obstáculos como el poco dominio del proceso productivo.

De otra parte la universidad debe trabajar con base en dificultades reales y para ello la realización de prácticas empresariales, talleres y metodologías que involucren análisis de casos reales son un gran apoyo.

Desde una perspectiva más general la Universidad tendrá que flexibilizar su quehacer a través de la revocatoria del mandato de los perfiles profesionales pensando que lo primordial es que el individuo aprenda a aprender, desarrollar su creatividad, poseer conocimientos generales, ejercer liderazgo e impulsar su iniciativa.

Para ello es necesario capacitar docentes, implementar metodologías activas, romper con la clase magistral, favorecer la crítica, modificar los procesos de vinculación docente y selección de estudiantes, acabar con la dictadura de los programas, etc. Todo ello ameritaría un comentario que por no ser el objetivo central de este escrito se descarta por el momento.

Lo cierto es que independientemente de la consideración esencial de la universidad como formadora integral de los individuos, ella debe dar, no sólo interpretaciones sino alternativas de solución a los problemas del sector productivo. A manera de ejemplo, no podemos pensar mecánicamente que el problema del desempleo profesional es un simple desplazamiento; o sea de caer en el maniqueísmo de pretender que las personas que están en edad de trabajar y que no se ocupen, son las llamadas a crear empresas.

“Me pregunto... si la universidad está en capacidad de formar empresarios. Entre otras cosas porque la primera condición para formarlos es que haya conciencia clara del costo de los insumos y de los procesos que es necesario utilizar para que se conviertan en un producto final interesante, atractivo, vendible, útil. (...) No creo que a través de la Universidad se haga un aporte a la generación de empresarios. (...) Ciertamente la Universidad no tiene que resolver los problemas de empleo en el país, pero sí tiene que dejar de producir buscadores de empleo para aportar a que los estudiante universitarios, cuando se encuentran a la puerta de la universidad con el título en la mano, no sean simples buscadores de empleo”.⁹

Aún cuando la situación ha cambiado y una muestra es este Congreso, el elemento básico es que la universidad debe dirigir su mentalidad hacia la formación integral de profesionales empresarios que busquen su inmersión social y su acceso a los bienes económicos pero fundamentalmente su consonancia con la tarea prospectiva del entorno, transformando la realidad y por ende originando mayor beneficio para la población.

2.2 Consideraciones Curriculares

Si queremos armonizar los objetivos del desarrollo económico actual con las actividades, experiencias y medios del proceso de enseñanza-aprendizaje en el que participa una comunidad universitaria, debemos tener en cuenta que mientras no se logre compenetrar los objetivos filosóficos, epistemológicos, psicológicos y sociológicos que intervienen en la formación empresarial, ello será una utopía. Por lo tanto la elevación de la calidad de la educación y la democratización de los procesos educativos permitirán —en gran medida— que el estudiante sea más partícipe en la construcción del conocimiento y en el incremento de su capacidad de respuesta frente a las exigencias sociales.

⁹ Sala, Ricardo. (Presidente Ejecutivo Asociación Nacional de Exportadores). Comentarios sobre el Seminario de Calidad y equidad en la educación Colombiana. Bogotá; Icfes, Memorias. Marzo 5-8 de 1990 pp. 82-83.

Para tal efecto la estructura curricular debe ser flexible puesto que "la Universidad y el currículo rígido y profesionalizante es completamente opuesto al desarrollo de la iniciativa empresarial y de empresarios".¹⁰

Flexible implica el ofrecimiento de asignaturas electivas en las cuales el estudiante se identifique con su real vocación. Así mismo comprende el criterio de que dadas las condiciones cambiantes del contexto, el currículo debe estar acorde con esta velocidad de cambio y por lo tanto se acomode a nuevas situaciones del desarrollo científico y tecnológico.

Lo anterior significa que es necesario realizar una evaluación curricular permanente que retroalimente los procesos, garantice el cumplimiento de objetivos y mantenga actualizados sus componentes.

Ahora bien, es necesario mantener la concepción moderna de establecer un currículo visible y uno oculto que tengan que ver con la profesionalización y con la generación de un clima empresarial respectivamente.

Ya que uno de los objetivos perseguidos en la estructura curricular es encontrar una concordancia entre el entorno y el currículo, su planeamiento y diseño debe ser concertado con la participación activa de egresados, estudiantes, docentes y empresarios.

Con base en estos criterios la formación de empresarios no es tarea exclusiva de la Academia, sino que debe formar parte de un proyecto institucional o mejor aún del hecho de asumir un compromiso con la sociedad por parte de todos los estamentos universitarios.

Finalmente el currículo deberá implementar algunas estrategias metodológicas conducentes a eliminar el criterio pragmático en los proyectos empresariales. El pensar, analizar y activar se convierte así en un aserto primordial en el que el estudiante desempeñará un papel protagónico en la medida en que sea crítico consigo mismo y con las condiciones en que está inmerso.

2.3 Puntos a considerar en los programas de impulso a la iniciativa empresarial.

A continuación se presentan muy puntualmente algunas consideraciones y/o sugerencias que se pueden tener en cuenta en los programas de formación de empresarios e impulso a la iniciativa empresarial.

a. A nivel de entorno

1. La política económica de los países latinoamericanos debe adecuarse a los cambios de entorno sobre todo en la adopción de políticas de libre mercado y de disminución de la injerencia del Estado en la actividad empresarial.
2. Es necesario definir claramente un modelo de desarrollo económico a largo plazo para definir políticas de concertación con los gremios y los empresarios buscando credibilidad en los programas favoreciendo asumir compromisos con el futuro.
3. La formación de empresarios no es una tarea única de la universidad; puesto que involucra a toda la sociedad por cuanto contempla aspectos económicos, sociales, culturales y políticos.
4. La innovación tecnológica de productos y/o procesos se convierte en el factor esencial de la competitividad empresarial ya que puede ocasionar la creación de nuevos puestos de trabajo; la desaparición de algunas actividades industriales; el licenciamiento temporal o definitivo de trabajadores, etc.
5. Es imprescindible vincular la iniciativa empresarial con el desarrollo económico. Así crear o reestructurar empresas será una contribución al bienestar comunitario de toda una sociedad.
6. Dado que la mayoría de empresas creadas corresponden a pequeñas y medianas, es necesario:
 - Poseer un criterio asociativo que cubra la posibilidad de formar alianzas con empresas externas.
 - Diversificar las líneas de producción.
 - Desarrollar ventajas competitivas.
 - Utilizar la informática como medio de información permanente del entorno.
 - Desarrollar alta eficiencia.
 - Innovar.
7. Con el objeto de lograr una mayor cobertura para los procesos de creación de empresas es indispensable democratizar las oportunidades.
8. Existe una estrecha relación entre la iniciativa empresarial y el desarrollo tecnológico y científico.
9. Hay que generar un clima económico favorable para el desarrollo empresarial.

b. A nivel curricular

1. Es necesario capacitar y formar a todo el recurso humano que intervenga en programas de fomento a la iniciativa empresarial, para comprender el impacto del cambio tecnológico y buscar convertirlos en multiplicadores de los programas formulados.
2. Es necesario impulsar la creación de empresas a partir de prototipos que se utilicen como modelo didáctico.

¹⁰ Rodríguez Hernández, Jairo. La formación de profesionales empresarios: ¿Responsabilidad de quién? En revista de la Escuela de Administración de Negocios. EAN. Bogotá: No 11 mayo-agosto de 1990. p. 8.

3. Debe prevalecer la investigación sobre la docencia.
4. A nivel universitario los programas de fomento de la Iniciativa Empresarial, pueden tener el siguiente público objetivo:
 - Estudiantes de todas las carreras (electiva).
 - Profesores (red de apoyo).
 - Estudiantes de postgrado.
 - Empresarios
 - Investigadores del área.
 - Estudiantes de primeros semestres (motivacional).
5. Una guía para la estructura de programas de apoyo al desarrollo de la Iniciativa Empresarial, puede ser:
6. El currículo debe ser flexible, tener capacidad de ajuste y posibilidad permanente de actualización.
7. Es necesario impulsar proyectos empresariales que liguen el proceso productivo con el proceso administrativo. Un buen inicio sería la coelaboración interfacultades.
8. Hay que equilibrar el currículo visible y el currículo oculto. Ambos deben estar acordes con el objetivo institucional.
9. Algunos indicadores de evaluación de los programas pueden ser:
 - Evaluar permanentemente la cobertura de los cursos: Tamaño, segmento, etc.
 - Cuantificar la Oferta y la Demanda.
 - Evaluar la cantidad y la calidad de los proyectos empresariales generados, esto implica clasificarlos.
 - Establecer cuáles son los planes institucionales de apoyo.
 - Evaluar las investigaciones y estudios generados.
 - Realizar seguimientos a docentes.

Programas de Apoyo al Desarrollo de la Iniciativa Empresarial

| Formación | Capacitación | Investigación | Clima favorable Apoyo y Servicios |
|--|---|--|---|
| Seminarios • Docentes • Estudiantes • Empresarios | Talleres • Estudiantes • Microempresarios | • Historia Empresarial • Hist. de Empresas • Hist. de Empresarios • Creación Empresas • Reestructuración de Empresas | • Consultorías • Asesorías • Banco Datos-Tesis • Banco Datos-Proyect. • Feria de Empresas • Directorio de Empresas • Cine Foro • Tertulias |

- Realizar seguimiento institucional que contemple autoevaluación.
- 10. Algunas estrategias que apoyen los programas de impulso a la Iniciativa Empresarial pueden ser:
 - Intercambio interinstitucional de material.
 - Intercambio interinstitucional de Conferencistas.
 - Realización de investigaciones conjuntas.
 - Remisión de los proyectos empresariales a inversionistas o a las entidades pertinentes.
 - Realización de congresos y/o reuniones periódicas
 - Edición de un periódico latinoamericano sobre el Espíritu Emprendedor.
 - Realizar un encuentro anual sobre esta temática.
 - Editar un boletín periódico (mensual) con información sobre oportunidades, eventos, opiniones, entrevistas, etc.
 - Establecer un reconocimiento anual al mejor proyecto empresarial presentado en cada una de las instituciones.
 - Realizar ferias empresariales que sirvan como ejemplo de aplicación.
 - Validar la creación de empresas como alternativa de grado.

3. REFLEXION FINAL

Se ha venido planteando con enorme insistencia la necesidad de que los países latinoamericanos entren en la modernidad, preparándose para disminuir el impacto que puedan tener las nuevas condiciones del entorno económico en los cuales están inmersos.

Partiendo de la base de que para el desarrollo de la iniciativa empresarial, es necesario generar un clima económico favorable y que ello se da en gran parte con medidas de "Ajustes Estructurales" a nivel macroeconómico, lo cierto es que en esa afirmación ronda un fantasma que se sintetiza en la pregunta obligada de saber hasta qué punto es esto suficiente para el desarrollo empresarial, la competitividad internacional, la conquista de mercados externos y el desarrollo económico general de nuestros países?

Parece ser que la respuesta es NO. En efecto se puede pensar que cualquier cambio en la estructura económica genera un cambio en la estructura social y política de una nación.

Esto no sólo es válido sino que se está dando. Sin embargo, parece ser que se está pagando un alto costo

social para no quedar rezagados ante el mundo. Ello trae consigo la posibilidad de que en aras de la búsqueda de un desarrollo empresarial se están aumentando las desigualdades sociales y por ende se camine en contravía de su filosofía central de ser una opción frente al desempleo, las bajas remuneraciones y la pobreza de nuestras gentes.

Por ello es preciso tener como punto de partida que para que el impulso a la Iniciativa Empresarial forme parte de un modelo de desarrollo económico se necesita algo más que "Ajustes Estructurales". Se requiere una política social que esté en el papel y se configure en una práctica real.

La innovación tecnológica y la creatividad inherente a ella, como factores básicos del impulso a la Iniciativa Empresarial se da en la medida en que equilibremos las fuerzas y fijemos como "prioridad la reducción de las desigualdades sociales, sin por ello interrumpir la búsqueda de la competitividad internacional"

Si no ofrecemos la oportunidad de que pequeños y medianos empresarios puedan hacer parte de ese clima económico, se puede volver a caer en el círculo vicioso de que lo que podía ser un modelo de desarrollo se convierta en un privilegio para unos pocos.

En consecuencia la Educación — la Universidad en nuestro caso— la Salud, el Turismo y otros sectores, no son convidados de piedra en este proceso. Su activa participación debe contribuir a que los países adopten compromisos nacionales y —también— a comprender que el fenómeno del Espíritu Emprendedor no es una intención aislada de una entidad: una persona.

Por lo tanto la metáfora de "pasar el umbral de nuestras casas" representa la urgencia de ir más allá de donde hemos avanzado; debemos traspasar los umbrales de nuestros países, impulsando la iniciativa empresarial como un factor del desarrollo económico y cogidos de la mano de una política social claramente definida.

Opinión expresada por Touraine, Alain, Director del Instituto de Estudios Superiores de París. (1991).

BILIOGRAFIA CONSULTADA

1. Correa, Patricia y Alfredo Fuentes. Las Economías Latinoamericanas 1989-1990. En revista Coyuntura Económica Latinoamericana. Fedesarrollo. Bogotá, Diciembre 1990.
2. Dos Santos, Silvio Aparecido. Creación de Empresas de Alta Tecnología: Las experiencias de Pacto - IA/FEA/USP. En revista Icesi. Cali, pp. 105-119.
3. Echeverri Correa, Fabio. Sector Industrial e Investigación Universitaria. Bogotá: Icfes, en Memoria: La formación de Investigadores y la realización de proyectos de Investigación y servicios en la Universidad, marzo de 1990.
4. González, Julisa y Antonio Loyda. La competitividad y el desarrollo del espíritu emprendedor. Memorias III Congreso Latinoamericano sobre espíritu empresarial. México: mayo de 1989.
5. Kohli, Harinder y Anil Sood. La promoción del Desarrollo Empresarial. En revista Finanzas y Desarrollo. FMI. Marzo de 1987. Vol. 24 No. 1.
6. Melo, Jorge Orlando. Universidad y Sector productivo: una relación difícil. Bogotá, Icfes. Op. cit.
7. Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. La Modernización de la Economía Colombiana y sus efectos en las Areas de Trabajo y Seguridad Social. Bogotá, marzo de 1990.
8. Misión de Ciencia y Tecnología. Estructura científica, desarrollo tecnológico y entorno social. DNP-MEN-FONADE. Tomo I Vol. 2, Bogotá, octubre de 1990.
9. Rodríguez Hernández, Jairo. La formación de profesionales empresarios. ¿Responsabilidad de quién?. En revista EAN, Bogotá, No. 11, Mayo-Agosto 1990
10. Ronstadt, Roberty. Lo empresarial un concepto que evoluciona. Bogotá, Universidad de los Andes. Facultad de Administración. Programa Exedu.
11. Salinas, Orlando. La capacidad empresarial: El boom de la teoría administrativa contemporánea. Revista EAN No. 8 mayo-agosto de 1990. pp. 5-8
12. Salinas, Orlando y Julio Rodríguez. La EAN y el Impulso a la Iniciativa Empresarial. En revista EAN. Op. cit.
13. Schmidheing, Stephan. La misión empresarial en el marco de un desarrollo económico sostenido. En revista Ciencia Política. No. 21, Bogotá. Tierra firme editores. Noviembre 1990, p 45.
14. Urrutia, Miguel. Relaciones Universidad, Investigación y Sector Productivo. Bogotá, Icfes, en Memorias: La formación de investigadores y la realización de proyectos de Investigación y servicios en la universidad. Marzo de 1990.



VAN GOGH: ROSTRO DE MUJER. 1887.